

RESSENYES

ARCURI, Andrea (2021)

Formas de disciplinamiento social en la época de la confesionalización. Costumbres, sacramentos y ministerios en Granada y Sicilia (1564-1665)

Granada: Editorial Universidad de Granada, 468 p.

ISBN: 978-84-338-6911-1

Esta obra es el resultado de una investigación en la que Andrea Arcuri analiza algunas de las herramientas utilizadas para el disciplinamiento de la población y del clero en lo que la historiografía ha venido a llamar «la época de la confesionalización». Un proceso que, según el autor, en los reinos hispánicos comienza en 1564, cuando la monarquía asume como leyes propias los dictámenes emanados del Concilio de Trento, y entra en declive al final del reinado de Felipe IV. El objetivo final de Arcuri ha sido estudiar el papel que desempeñó la Iglesia en dicho proceso y las consecuencias que tuvo en la sociedad de su tiempo en dos marcos geográficos diferentes, los reinos de Granada y Sicilia, con particular incidencia en las archidiócesis de Granada y Monreale. Además de ofrecerle la oportunidad de llevar a cabo un estudio comparado, en su opinión, la elección de estos dos reinos periféricos se justifica porque tenían en común un patronato regio que otorgaba a la corona un gran margen de competencias en materia eclesiástica, máxime cuando muchos de los obispos de la archidiócesis

italiana durante este periodo procedían de la España peninsular. Amén de otras analogías, como el hecho de ser ricas sedes metropolitanas, Arcuri también destaca que ambos reinos contaban con una especificidad a considerar, la cuestión morisca en el caso granadino y la presencia de comunidades de rito griego dispersas por algunas localidades de la archidiócesis de Monreale.

Las fuentes objeto de análisis son muy diversas; impresas y manuscritas, inéditas (en su mayoría) o estudiadas desde nuevas perspectivas; pero todas emanadas de la actividad eclesiástica. Forman este corpus los manuales de confesores y penitentes, las constituciones sinodales, los sermonarios, las visitas pastorales, las misiones populares, las predicaciones y algunas prácticas devocionales contrarreformistas, textos de carácter normativo y otras fuentes archivísticas como bulas, cartas, las licencias de confesores y diferentes documentos emanados de las visitas. Una serie de fuentes que le han permitido conocer las prácticas que llevaron a cabo obispos, visitadores, confesores, predicadores y misio-

neros a fin de mejorar la preparación del clero, adoctrinar a los fieles y unificar las costumbres y disciplina católicas a nivel individual y en el conjunto de la sociedad, tanto en el ámbito público como en el privado. Pero también componer los valores ideológicos, culturales y sociales que se trataban de imponer, las técnicas de persuasión, los instrumentos disuasorios empleados y las conductas reprobables y pecados más comunes del clero y de la población laica.

El cuerpo de la obra se distribuye en cuatro grandes capítulos. En el primero de ellos, el autor ofrece un exhaustivo análisis historiográfico de ámbito internacional y de su debate interno en torno a la pertinencia del tema, la terminología empleada y sus rasgos y diferentes connotaciones. Un estado de la cuestión que le sirve de hilo conductor para defender la vigencia e interés del tema como objeto de estudio, así como la validez de las categorías confesionalización y disciplinamiento social, entendidas como las dos caras de un mismo proceso en el que interactúan Iglesia y Estado. Conceptos que, en su opinión, resultan eficaces a la hora de interpretar los fenómenos producidos en la Edad Moderna. Arcuri muestra también en este recorrido los paralelismos y antagonismos entre los diferentes grupos confesionales, la importancia que tuvo este proceso en la consolidación de sus iglesias y su repercusión a nivel político, económico y social.

En el segundo capítulo se centra en los sacramentos de la confesión y la penitencia como práctica de disciplinamiento social y medio para lo que ha venido a llamar «el control de las conciencias». El análisis de los manuales de confesores y penitentes granadinos y sicilianos ha permitido al autor sacar a la luz la existencia de todo un dispositivo normativo y formativo que se pone en marcha de modo efectivo para mejorar el nivel de preparación de los confesores cara a inculcar normas de conducta a los fieles y alejarles del pecado. Una serie de métodos y procedimientos que

presentan ciertas novedades a partir del Concilio de Trento, entre otras su carácter cuasi policial y el modo en el que pueden llegar a interactuar confesores e inquisidores. A lo largo del capítulo también se viene a confirmar un aspecto que ya habían destacado otros autores, el especial interés que existió por controlar la vida sexual de la población. En opinión de Arcuri, esta obsesión por imponer una moral sexual muy concreta sirvió a su vez como instrumento para endurecer la condición de subordinación de las mujeres.

El capítulo tercero tiene como protagonistas las visitas pastorales, su razón de ser, su normativa, sus prácticas y sus protocolos. Asimismo, las características de esta fuente y otros documentos emanados de ellas proporcionan al autor cuantiosos datos para profundizar en aspectos muy variados que conciernen tanto al patrimonio eclesiástico que las respectivas diócesis pretenden salvaguardar, como a las conductas del clero local y de los feligreses. Pero también le permiten conocer los objetivos que persiguen las autoridades eclesiásticas, su reacción ante las infracciones y el grado de eficacia de las medidas tomadas. Una enorme compilación de información que paralelamente le ofrece la oportunidad de adentrarse en la vida cotidiana de la población de las diferentes localidades y conocer el grado de implicación de los poderes políticos locales en este proceso. Pone la guinda a este extenso capítulo el estudio de las visitas de tres casos concretos en sendos epígrafes, uno de ellos dedicado a los monasterios femeninos de Monreale, otro a la especificidad de la población de rito griego de Piana dei Greci (actual Piana degli Albanesi), seguido de un tercero en el que presenta una panorámica de la desoladora situación en la que quedan Las Alpujarras después del levantamiento.

El cuarto y último capítulo está dedicado a las predicaciones, a los modelos de comportamiento que se pretendían transmitir desde el púlpito a través de los ser-

mones y sus retóricas. Arcuri ha podido aproximarse a la actividad predicadora llevada a cabo por frailes, monjes, misioneros y otros miembros del clero y cotejar el papel ejercido en este ámbito por las instituciones que representaban. Incluye en este relato otras actividades devocionales que persiguen el mismo fin, como las procesiones y otras escenografías, los rezos colectivos o las mortificaciones corporales. Un análisis detallado en el que pone de manifiesto la importancia de estos oradores, no solo a la hora de modificar las conductas de la población mediante lo que se ha venido a denominar la «pastoral del miedo», también a la de apaciguar en situaciones de conflicto o tensiones sociales.

Cada uno de los capítulos finaliza con un breve balance de todo lo expuesto y el conjunto de la obra se completa con unas pulidas conclusiones. Aunque el autor rehúsa deliberadamente hablar de éxitos y fracasos, de su investigación concluye que la Iglesia católica intentó y con frecuencia consiguió imponer sus pautas de conducta

en todos los estamentos sociales de los territorios analizados por medio de diferentes estrategias adaptadas a cada sector de la población. Arcuri detecta en todo este dispositivo puntos fuertes y otros más débiles y fases de mayor o menor intensidad a lo largo del periodo en estudio, pero percibe en ambos reinos un creciente deseo de controlar por parte de las autoridades eclesiásticas, no solo lo que concierne a la religiosidad, sino también en lo relativo a las esferas económicas, políticas, jurídicas, profesionales y, muy especialmente, sociales.

En definitiva, se trata de una obra que pone el foco en la dimensión religiosa del proceso de disciplinamiento social propio de la época de la confesionalización postri-dentina en dos reinos muy concretos, Granada y Sicilia. Sin embargo, el enfoque teórico utilizado, la cantidad y variedad de fuentes que emplea y la extensa bibliografía que sustenta su análisis hacen posible que los resultados obtenidos sean aplicables a otros contextos territoriales.

María del Prado Rodríguez Romero
Universidad de Castilla-La Mancha
<https://orcid.org/0000-0001-6998-0893>

